

EL ENOJO DE ÓSCAR LANDERRETCHÉ

El viernes de la semana pasada, el economista de la FEN Oscar Landerretché, en entrevista en Radio Infinita, dijo: "Me gustaría que si hay un gobierno de derecha traten de no derribarlo, y convertir el país en un maldito infierno y quemar iglesias, quiero ver eso".

Y ardió Troya. Le respondieron duramente desde el FA, Constanza Martínez, Gael Yeomans, y el propio candidato presidencial Gonzalo Winter. Le respondieron también desde el PC la candidata Jeannette Jara, Bárbara Figueroa y Lautaro Carmona. La vocera (s) Aisén Etcheverry dijo que se trataba de una cuña desafortunada intentando bajarle el perfil a la polémica, mientras voces en el socialismo democrático apoyaban su derecho a manifestar su opinión, como lo hizo la exprecandidata PS Paulina Vodanovic. Lo cierto es que las palabras de Landerretché calaron profundo en el oficialismo, ya que se hicieron cargo de una pregunta inevitable: cuánta afinidad real hay entre el socialismo democrático y el FA y el PC.

Lejos de apaciguar las aguas, Landerretché -quien siendo presidente de Codelco en 2017 recibió un paquete explosivo en su casa- publicó un hilo en X (exTwitter) donde señaló: "El juicio que tengo sobre el actuar irresponsable, la frivolidad, el infantilismo, la mitomanía crónica y, por sobre todo, la falta de integridad de muchos de los liderazgos que han capitaneado la implosión autodestructiva de la izquierda chilena durante los últimos años es, en realidad, mucho peor de lo que he expresado en público. Lo que ustedes escuchan en mis entrevistas soy yo intentando ser cauto y respetuoso".

Quienes han estado esta semana con el economista -cuya chapa durante el exilio era "peque", nombre por el que aún lo llaman algunos amigos de sus padres-, aseguran que está muy molesto por el volumen que adquirió la polémica. Por dos razones: uno, porque sus opiniones contrarias al Frente Amplio y el Partido Comunista las viene diciendo desde hace años, y casi de forma textual. Y dos, porque sus dichos se vincularon al comando de Tohá, del cual él no es parte, aunque sí le ha dado su apoyo público. Por lo mismo, la misma candidata debió salir al paso y señaló sobre sus opiniones que "en muchos aspectos no las compartimos (...) El mismo ha dicho de manera categórica que no tiene ningún puesto en nuestro comando ni es vocero oficial".

Tohá es muy cercana a Landerretché. Lo son también los PPD Ricardo Lagos Weber y

Felipe Harboe; los PS Paulina Vodanovic, Ana Lya Uriarte y Álvaro Elizalde, partido del cual es militante.

Un cercano al PhD en Economía del MIT cuenta que su WhatsApp colapsó de mensajes de apoyo, que hay gente que se le ha acercado esta semana en la calle para felicitarlo, y que lo mismo ha ocurrido en la facultad de Economía de la Universidad de Chile, donde es profesor titular. En privado, ha comentado a su núcleo que eso no lo sorprende porque "el chileno es cobarde, el que está en tu contra jamás te lo dirá a la cara". Cuentan también que le preguntaron si acaso no se ha replanteado la posibilidad de ser candidato presidencial, como ocurrió en 2019 cuando dijo "estar disponible", y que la respuesta fue tajante: "Justamente me recordó por qué no debo hacer eso, porque vivimos en un ambiente público de estupidez".

Esta semana, en medio de su enojo, Landerretché continuó con su agenda habitual de académico y escritor. A fines de año publicará el tercero de una serie de cuatro libros infantiles que escribió para cada uno de sus cuatro hijos, que tiene como eje narrativo a un león que vive en el zoológico y es visitado por un grupo de niños y que en cada tomo se encuentran con un problema político diferente. El cuento es ilustrado, al igual que los dos anteriores, por Daniela Fernández, quien llegó al economista a través de un concurso en Facebook. Y tras sus dos últimos libros de actualidad (*Hacia un nuevo pacto* y *Siete nudos*), que escribió en 2021 y una pausa de cuatro años, está a medio camino de un ensayo que publicará a fines de año.



EL CARA A CARA QUE TENDRÁ PEDRO DUCCI CON DELEGADO PRESIDENCIAL PARA ALLANAR EL CAMINO A DOMINGA



Un Día del Padre indudablemente feliz vivirá el empresario Carlos Alberto Délano este domingo, luego de que el proyecto minero que lideran sus hijos, los Délano Méndez, Dominga, esté sorteando los últimos fallos que podrían hacer que, tras más de una década de un laberinto judicial librado en distintos frentes, tal vez este año pueda comenzar a ver la luz.

A la cabeza ejecutiva del proyecto está Pedro Ducci Cornú, como gerente general de Andes Iron, la

sociedad detrás del proyecto -casado con la hija mayor de Délano, Verónica Délano Méndez-, y quien este jueves se reunió durante la mañana con su cuñado Carlos Délano Méndez, director de la compañía. Ambos se juntaron en las oficinas ubicadas en Cerro El Plomo de la firma, en Las Condes, para analizar con los equipos y asesores los alcances del fallo conocido la noche anterior del Tribunal Constitucional (TC), que rechazó la pretensión del Ejecutivo y por la que éste pretendía invalidar una decisión del Tribunal Ambiental, planteando una contienda de competencias.

En efecto, tras el fallo del TC, abogados de connotadas oficinas, asesores y especia-

listas llegaron hasta las oficinas de Andes Iron. Sonaban los teléfonos y en la sala del directorio, la plana ejecutiva y miembros de la mesa directiva -liderados por Ducci- tomaban la noticia con alegría, pero también mesura. El jefe del equipo jurídico Patricio Leyton repasaba la sentencia, poniendo énfasis en la contundencia del fallo, mientras el gerente corporativo Francisco Villalón, realizaba distintas llamadas y abogaba por un tono más firme para la declaración pública que estaban preparando. Carlos Délano Méndez, a su vez, animaba a seguir trabajando. Ya pasado el mediodía pidieron tapaditos para todos al Vilapert, los clásicos que acompañan fechas importantes en la oficina de Cerro El Plomo, que pese a todos los avatares vividos por el proyecto en esta década, siempre ha estado operativa.

El sentimiento imperante, resumen testigos, era de tranquilidad. Visaron el comunicado que se difundiría como reacción al dictamen del TC, pero con la mente puesta en el siguiente fallo que se espera: el de la Corte Suprema. "Es el verdaderamente de fondo", dicen cercanos al proyecto, porque éste debería zanjar las casaciones presentadas en contra del proyecto y el que definitivamente agotaría la discusión ambiental en torno a la iniciativa.

Pese a que hay coincidencia en que el Gobierno buscará ganar tiempo -tratando de que el proyecto no se comience a materializar al menos durante esta administración del Presidente Gabriel Boric, declarado opositor a la iniciativa-, de todas formas, Andes Iron comenzó ya a mover sus fichas para avanzar en el proyecto.

A petición de Andes Iron, ya está concedida una audiencia para el próximo 24 de junio entre Pedro Ducci y el delegado presidencial regional de Coquimbo, Galo Luna, por la que protocolariamente Andes Iron busca presentarse ante la primera autoridad de la región donde se llevaría a cabo Dominga, tender puentes y formalizar el interés de realizar un trabajo colaborativo, de cara al próximo inicio del proyecto que buscan sus gestores, entre los que también participan en la propiedad la familia Garcés Silva.

Será un primer cara a cara entre la mencionada autoridad y un ejecutivo y parte de la familia Délano Méndez, que integran los nueve hermanos: Verónica, Macarena, Carlos Alberto, Pablo, José Luis, Tomás, Andrés, Benjamín, y Agustín, todos hijos del "Choclo" Délano.